

# LOS 5 ELEMENTOS BÁSICOS PARA EL CRECIMIENTO DEL PAÍS

Médico mendocino con 45 años en la profesión y 25 de especialización en pobreza y desnutrición, fundador de CONIN Argentina. Una persona alegre que trabaja con la tristeza. Un ciudadano que hace política sin ser político. Un comunicador, cuyo objetivo es aunar esfuerzos para el desarrollo de la Nación. Sencillamente, Abel Albino: un hombre que viene a proponer un plan para transformar la Argentina de los próximos 30 años.

## - ¿En qué momento decidió comprometer su vida a trabajar con la pobreza y la desnutrición?

Llevaba 20 años de médico, había hecho mi especialización en Pediatría en Chile y me había volcado al estudio de las enfermedades infecciosas, doctorándome en medicina con la tesis "Histoplasmosis Humana en Mendoza". En aquel momento me encontraba realizando una investigación sobre Biología Molecular en Gastroenterología en la Universidad de Navarra. Tenía una gran carrera por delante, debía sentirme feliz, pero no hallaba la paz. Conocer Europa, ver esos países tan pequeños y poderosos no hacía más que hacerme pensar en el nuestro, tan grande y empobrecido. Y fue allí que tuve una revelación. En una acequia vi un diario viejo. Sin saber por qué, lo levanté y me senté en un bar a leerlo. Para mi sorpresa, me encontré con el título "¿Qué es la paz?", una reflexión de la Madre Teresa de Calcuta que rezaba: "El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. Y el fruto del servicio es la paz". Sentí que era el destinatario de un mensaje. En ese momento decidí que tenía que volver a la Argentina a servir al prójimo. Era hijo de un país que no tenía



solucionado su pasado y yo estaba allí, haciendo una especialidad del futuro. Podía subirme al tren del desarrollo y salvarme, pero mucha gente se iba a quedar atrás. Y yo, en el fondo del corazón, no era más que un médico de niños. Si un chico de mi país me necesitaba, lo correcto, lo digno, lo honorable era que volviera. Cuando tuve claro que mi vocación era servir a los necesitados, invité al Doctor Mönckeberg, a quién había conocido durante mi residencia de Pediatría en Chile, a dar un curso sobre debilidad mental en Mendoza. Él vino a hablar de la única debilidad mental que se puede prevenir, la única que se puede revertir, la única creada por el hombre: la desnutrición. A partir de ahí me metí completamente en el tema. En 1992 viajé a Santiago y le dije: "Profesor, vengo a hacerle dos preguntas. La primera: ¿me enseñaría desnutrición? La segunda: ¿vendría con nosotros a Mendoza para ayudarnos a hacer una Fundación para combatirla?" Su respuesta me completó: "Claro que sí. No te imaginas lo feliz que vas a ser". Como todos, los médicos también buscamos la felicidad. Y desde entonces me dedico a pobreza y desnutrición. ¿Qué hemos hecho en 25 años? Crear el primer Hospital de Desnutridos de la República Argentina y el primer Centro de Prevención de la Desnutrición del mundo. Este Centro lo hemos replicado ya 86 veces en el país.

#### - ¿Cuál es hoy su diagnóstico para la Argentina?

El diagnóstico es sencillo. Tenemos un 32% de los habitantes por debajo de la línea de la pobreza. En el grupo etario de los 0 a los 14 años, ese número asciende al 47%. Es decir, de cada dos chicos, uno es pobre. Cuando desde el gobierno se decía: "Medir la pobreza es estigmatizar a los pobres", era una forma de negar el diagnóstico. También escuchamos decir que el cerebro de un niño es muy plástico. ¿Eso quiere decir que si alguien abusa de un chico o lo hace pasar hambre, no pasa nada en su cerebro? De ninguna manera. Soy médico pediatra desde hace 45 años y veo sufrir a los chicos. A principios del siglo pasado, Argentina era el asombro del mundo. En 1868, cuando asumió como Presidente Domingo Faustino Sarmiento, se calcula que había 1.800.000 habitantes y el 84% eran analfabetos. Sarmiento trazó la política de Estado para los siguientes 100 años. Este hombre, que hoy es tan cuestionado, en 6 años construyó 1.117 escuelas públicas y 400 escuelas privadas, fundó la mayoría de las instituciones de la República: la Escuela Naval, la Escuela Militar, la Marina Mercante, la Prefectura, el Banco de la Nación Argentina, el Boletín Oficial, la Contaduría General de la Nación, trajo el telégrafo, hizo 1.500 kilómetros de vías férreas y el



primer Observatorio Astronómico del hemisferio sur, entre muchas otras cosas. En Estados Unidos, el 11 de septiembre es el día del maestro en homenaje al gran pedagogo americano y hay monumentos a la figura de Domingo Faustino Sarmiento. ¿Por qué? Porque fuimos el primer país del mundo que quebró el analfabetismo. Porque allá abajo, en el cono sur, hubo un hombre, un sanjuanino autodidacta, que dijo: "Hay que hacer de la Patria una gran escuela". Hoy seguimos siendo el asombro del mundo, pero porque nadie entiende cómo hicimos para fundirnos. Argentina es el sexto país del mundo en riquezas, y el primero, en relación con la cantidad de habitantes. Tenemos 10 veces más territorio que Italia y la mitad de sus habitantes. ¿Cómo puede ser que el 32% de nuestra población, 14 millones de habitantes, estén por debajo de la línea de la pobreza? ¿Es posible? No, no es posible. Tenemos que accionar. Pero hay que recordar una enseñanza: amar al errado y odiar el error. Dejemos esa costumbre de personalizar los conflictos. Yo no gano nada discutiendo con el que piensa diferente. Yo gano mucho, en cambio, si hago que el otro se sume,

con su cabeza, con su corazón, con su inteligencia, a esta cruzada. Hagamos una causa nacional, mantenámosla en el tiempo y vamos a coronar el éxito.

---

EL DIAGNÓSTICO ES SENCILLO. TENEMOS UN 32% DE LOS HABITANTES POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE LA POBREZA. EN EL GRUPO ETARIO DE LOS 0 A LOS 14 AÑOS, ESE NÚMERO ASCIENDE AL 47%. ES DECIR, DE CADA DOS CHICOS, UNO ES POBRE.

---

### - ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Chile?

En los años 70, en Chile, vi cuando el Profesor Mönckeberg iniciaba este proceso en el Hospital Calvo Mackena, donde yo estaba haciendo mi residencia. Él afirmaba: "Vamos a poner en marcha una metodología para terminar con la desnutrición". En mi vida había escuchado muchas veces cosas similares, pero concreciones, no había visto ninguna como el fenómeno que logró CONIN. Mejoraron los indicadores económicos a la par de los indicadores de salud y de educación. El ingreso per cápita en 65 años pasó de 300 a 25.500 dólares, en la actualidad. La mortalidad infantil se redujo del 150 por mil, al 7 por mil, siendo hoy la más baja de América Latina. El 63 % de los niños eran desnutridos, hoy apenas el 0,5%. El analfabetismo que era del 23%, actualmente representa el 0,1%. Se pudo comprobar que cuando disminuye la mortalidad infantil y la desnutrición, sube el producto bruto interno de un país. En Chile el trabajo de CONIN se convirtió en una política de Estado sin que se diga, sin que se haya firmado; y eso permitió que ningún partido político se sirva de esa organización y tergiversar sus objetivos. Entonces, ese proyecto se prolongó en el tiempo y se vieron los resultados en una generación. Hay que partir de una distinción importante: hambre y desnutrición no son sinónimos. Combatir el hambre es más sencillo, porque el hambre es un síntoma. Pero la desnutrición es una enfermedad individual y social y su tratamiento puede llevar toda una generación. Decir "pobreza cero" es una expresión de deseo, para eso tienen que pasar 20, 25 años de políticas sostenidas.

### - ¿De qué modo cree que CONIN puede ser un punto de encuentro para unirnos en esta causa?

Debe ser, necesariamente, un punto de encuentro, no una división más. Nosotros soñamos con una gran nación, rica, poderosa, donde todos vivamos cien veces mejor. El desarrollo y la educación deben ser para todos, porque si es para una minoría selecta nos quedamos rengos. O progresamos todos o nos quedamos todos. La principal riqueza de un país es su capital humano y si ese capital está dañado, el país no tiene futuro. La desnutrición genera debilidad mental. Hay evidencia científica de que la desnutrición lleva a la discapacidad al largo plazo. Lo que nosotros proponemos es trabajar sobre cinco elementos básicos para lograr el crecimiento de nuestra nación: 1-Preservar el cerebro, 2-Educación, 3-Cloacas, 4-Agua corriente y caliente y 5-Luz eléctrica.

### - ¿En qué consiste cada uno de estos 5 elementos?

Primero: ¿Cuándo se preserva el cerebro de un niño? En los primeros 1.000 días, es decir, 270 del embarazo,

365 del primer año más 365 del segundo. El primer año de vida es el cuerpo de la Campana de Gauss. Al fin del primer año tenemos el 80% del peso del cerebro que vamos a tener de adultos. El cráneo crece 1 centímetro por mes durante el primer año. De 35 centímetros al nacer, se va a 47 centímetros. En el segundo año crece sólo 2 centímetros. Luego el cráneo pasa a ser una unidad sellada. Por eso, si queremos accionar tiene que ser antes. No podemos permitirnos llegar tarde. Durante el primer año, si el cerebro recibe una adecuada alimentación y estimulación lo estamos preservando. Decimos siempre que el niño necesita un traguito de leche y un beso; el niño necesita amor, contención, que le hablen, que le cuenten un cuento. Esto exagera su curiosidad, estimula su imaginación y lo engancha con la vida. Alimentación más estimulación. Cincuenta y cincuenta.

---

#### La misión de CONIN.

*"Queremos, soñamos, deseamos y trabajamos para ver una Argentina grande, rica y poderosa donde todos vivamos cien veces mejor, donde se iguale hacia arriba y no hacia abajo y donde cada niño pueda desplegar su potencial genético para tener igualdad de oportunidades".*

Así define su fundador, Abel Albino, la tarea que desde hace 24 años desarrolla en Argentina Fundación CONIN. En Rosario, trabaja en alianza con Fundación Camino ([www.fundacioncamino.org](http://www.fundacioncamino.org)), con la que ha construido 3 Centros de Prevención CONIN, que se suman a los 86 que hay en toda la Argentina y cuyo eje de trabajo es erradicar la pobreza y la desnutrición. Albino tomó el exitoso modelo de CONIN Chile, ideado por el Dr. Fernando Mönckeberg, que logró exitosamente quebrar el flagelo de la desnutrición infantil en su país y, gracias al cual, Chile posee hoy el índice más bajo de desnutrición de Latinoamérica. El modelo chileno, basado en Centros de Tratamiento, fue complementado en Argentina con los Centros de Prevención de Desnutrición Infantil y Promoción Humana, dirigidos a realizar acompañamiento del grupo familiar a través de la asistencia y la educación. Los beneficiarios directos son niños de 0 a 5 años de edad y sus madres, como así también las mujeres embarazadas. Las madres, consideradas el principal agente sanitario, participan de actividades educativas que promueven estilos de crianza saludables, potenciando los recursos individuales, familiares y sociales.



El Doctor Mönckeberg presentó, recientemente, el caso de una chica que ocultó su embarazo y su parto. Tuvo un bebé y lo escondió en el sótano del almacén donde trabajaba y se las ingenió para bajar 3 ó 4 veces por día a darle el pecho a la criatura. Pero lo tenía viviendo en la oscuridad. Alrededor del mes se escuchó el llanto del niño, alguien bajó y lo encontró. El bebé fue rescatado, pero su cerebro ya estaba dañado, porque no había tenido estimulación auditiva, ni estimulación visual, ni el contacto físico y amoroso suficiente. ¡Es tan fácil dañar el sistema nervioso! ¡Es tan sensible y tan exquisito! Hay daños anatómicos, funcionales, bioquímicos, eléctricos, metabólicos. Por eso, nuestra prioridad es cuidar como una joya ese cerebro. Cada neurona emite hasta 15.000 cables que se interconectan entre sí y le dan al individuo rapidez mental y capacidad de asociación. Sólo un cerebro bien cableado, con las conexiones suficientes, puede ser educado, en una segunda etapa. La educación es una semilla maravillosa, pero, para fructificar, necesita de un sustrato. Y el sustrato anatómico -fisiológico, anatómico-funcional, la tierra preparada donde siembro esa semilla, es un cerebro intacto. En una familia que vive en la pobreza extrema se utilizan sólo 180 palabras. Cuando salen de CONIN, a los 5 años, los chicos conocen 4.000 palabras: educación.

Tercer punto de nuestra propuesta: cloacas. El 51% de la población, 20 millones de argentinos, no tienen cloacas. Sin cloacas estamos alimentando parásitos. El cuarto elemento indispensable para la dignidad humana y para evitar las gastroenterocolitis: agua

corriente y caliente. No es justo que una persona carezca de agua en su casa, decía Sarmiento. Y así vive todavía el 50% de la población argentina. Y, por último, el quinto elemento: luz eléctrica. No hay derecho a que una persona quede ciega después de las seis de la tarde. Eso también lo decía Sarmiento, hace 150 años. Y nos sigue faltando electricidad, sobre todo en poblaciones rurales. Si logramos estas 5 cosas yo les aseguro -lo firmo-, que en 30 años seremos nuevamente una potencia ■

---

EL NIÑO NECESITA AMOR,  
CONTENCIÓN, QUE LE  
HABLEN, QUE LE CUENTEN  
UN CUENTO. ESTO EXACERBA  
SU CURIOSIDAD, ESTIMULA  
SU IMAGINACIÓN Y LO  
ENGANCHA CON LA VIDA.  
ALIMENTACIÓN MÁS  
ESTIMULACIÓN. CINCUENTA Y  
CINCUENTA.

---